



Madrid. Mary Morandeyra, en la Universidad, después de uno de sus brillantes recitales. En la foto aparecen los doctores Juan J. Remos, Orestes Ferrara, Jorge Mañach y nuestro querido compañero Virgilio Ferrer Gutiérrez.

menester Mary Morandeyra que sea cada vez mayor el grupo de colaboradores y participantes, ya considerable desde los inicios. Es de esperar que, en estos momentos en que la necesidad de unidad continental que, como una superestructura, concilie, hermane, anude, sin mengua de las sendas peculiaridades definitorias, a las Américas entre sí y a todas con el voto conjunto de la proximidad ecuménica, serán muchísimos los que comprendan el levantado espíritu y la noble labor a que nos hemos comprometido los primeros miembros de la Casa Internacional de la Amistad y de la Cultura, y que veamos, según es nuestro fervido deseo, proliferar en torno las valiosas, ilustres y útiles colaboraciones activas y efectivas.

CONCERTACION DE LABORES

Esta fundación de Mary Morandeyra —que ha celebrado ahora su primer acto social— es, en suma, una como culminación, muy ajustada a ley de armonía —de la larga y eficiente tarea hasta ahora realizada por esta propagadora de cubanía. Todo en esa gran tarea concurre y deriva hacia la misma finalidad en: amor de Cuba, amor al hombre en amistad de culturas mutuamente solidarias. A eso tiende siempre, de un modo extrínseco o de manera intrínseca, la escritora —en verso y prosa— que es Mary Morandeyra. Incluso es seguro que, lo haya sentido o no, que a ese espíritu unánime y unívoco, a ese ideal inte-



La Habana. Casa Internacional de la Amistad y de la Cultura. La fundadora, señora Mary Morandeyra, en un ángulo de la biblioteca.

Correo semanal de las Artes y de las Letras

LA CASA INTERNACIONAL DE LA AMISTAD Y LA CULTURA

Noble vocación. -- La casa de la amistad y la cultura. -- Propósitos concretos. -- Concertación de labores.

Nota casi inútil

Por RAFAEL MARQUINA

(De la Redacción de INFORMACION)

DOBLE VOCACION

La vocación es el destino voluntario. La forja de la propia vida en acción y ejercicio de las potestades del alma. Cuando halla caminos fáciles, es además acomodación plena de la criatura humana a la dura y a la vez grata obligación de vivir. Pero para su logro completo exige completa dedicación, en renunciaciones múltiples muy asegurada.

Un caso vivo —bello— de voluntad de cumplimiento del mandato vocacional es el de la gentil Mary Morandeyra, que en obediencia, no siempre fácil, a la imperativa demanda de su conciencia de misionera cultural no ha regateado ni esfuerzos ni sacrificios ni renunciaciones para entregarse a la que ha estimado su misión en servicio de la cultura y de la fraternidad universal. La constancia con que desde hace años, en múltiples acciones y con entusiasmo que no se rinde a la fatiga, son prueba de su convicción y de su temple.

Mary Morandeyra, escritora y poetisa, acaso por serlo, entendió el dictamen de una solidaridad sin fronteras, ensanchando el mundo de la cultura, que es la razón mejor y la mayor defensa de la amistad de los pueblos. Y sin abandonar el cultivo personal de las letras, lo insertó en la órbita de su labor de viajera propagandista de los valores espirituales, en oficio de relacionar unos pueblos con otros, mediante la difusión de los valores genuinos y específicos.

Ha cruzado el Continente americano varias veces, siempre en misión —recitadora, conferenciante, poeta— de dar a conocer las características válidas de la cultura cubana para tener, en intercambio benemérito, muestras y referencias de los de otros países de las Américas. Embajadora del espíritu, el Ministerio de Estado ha tenido y tiene en ella una eficaz colaboradora.

Recientemente ha regresado de una de esas giras en que se le ha ensanchado Cuba frente a su andadura decidida y resuelta.

No ha dimitido de sus propósitos ni ha descaecido su vocación nobilísima. Por Cuba, por la cultura, por la amistad de los hombres de todas las condiciones y castas sigue en su tarea, en su fervor, en su entusiasmo, animada ahora además, después de profunda huella del dolor fecundo, por la callada sombra de Habib Estéfano, que fué su esposo, hombre que anduvo también polígloto y poligloto, en prédica de amor, los caminos de la tierra.

Está noble vocación de que venimos hablando ha cuajado ahora, por dinamia briosa de su ánimo, en una obra a la que ya me he referido en otras recientes ocasiones y a la que, en tangencia, pero en esencia, quiero dedicar hoy algunos párrafos.

LA CASA DE LA AMISTAD Y LA CULTURA

Frente al mar, en el malecón habanero, abre sus ojos la casa, y se asoma a mirar, en horizonte de promesa, la anchura del mundo. Amistad y Cultura. Una dual consagración que resume un credo vital, una manera de entender la vida. Por tanto: un modo de concordancia entre actitud y conducta, nacido de un entendimiento generoso y bien sentido de los deberes que tiene, por el

hecho de vivir, la criatura humana. El bautismo de la nueva institución es el primer acierto de su gentil fundadora a tener en cuenta, antes, incluso, de franquear el portal.

Y traspuerto, el ambiente es de acogedora cordialidad, de estímulo para las labores del

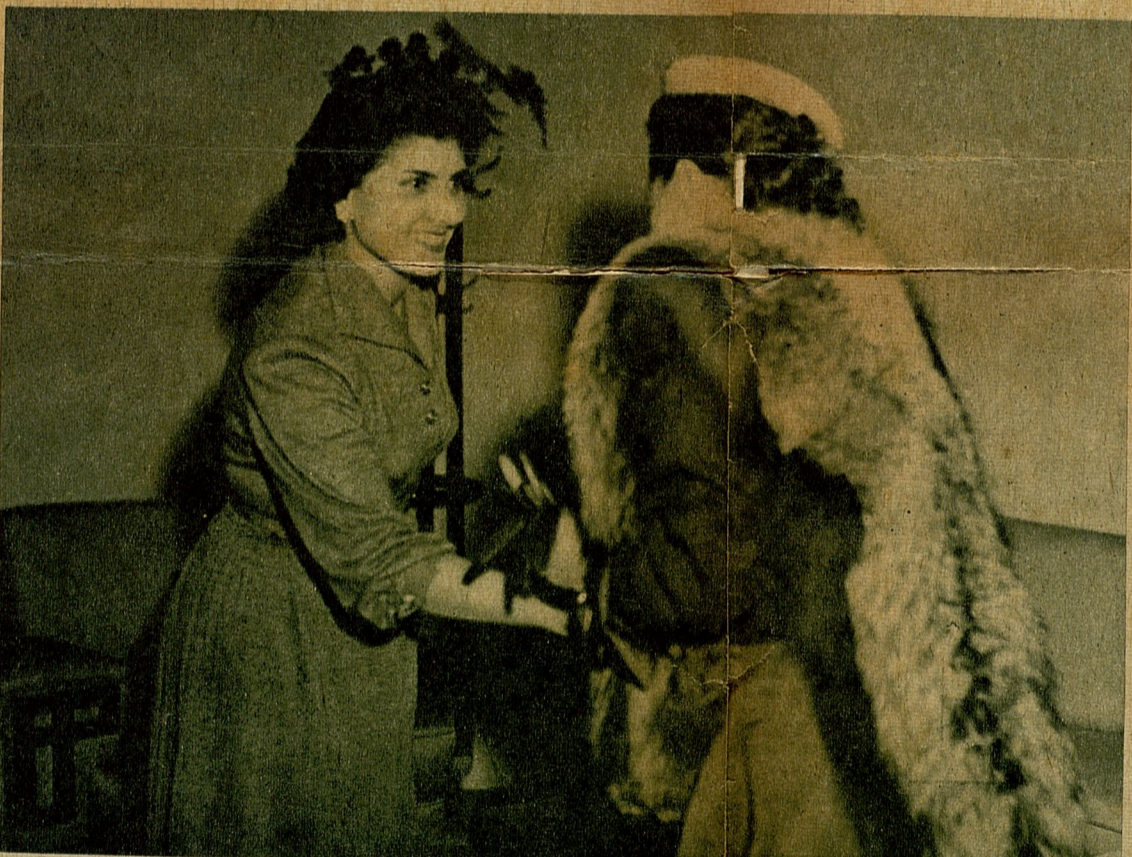
hecho de vivir, la criatura humana. El bautismo de la nueva institución es el primer acierto de su gentil fundadora a tener en cuenta, antes, incluso, de franquear el portal.

Intensificación de una campaña de acercamiento de personalidades cubanas, americanas y europeas, y de su producción artística, literaria, científica e intelectual. Hab-

ilitación de salón de conferencias, sala de lectura y ampliación de la Biblioteca inicial, con especialización en materias relativas a América. La Biblioteca Habib Estéfano, con sus obras y exhibición de las condecoraciones y diplomas que le fueron otorgados en reconocimiento de sus campañas orientadoras. En secuencia, difusión del conocimiento de la cultura árabe, con empleo de todos los medios: prensa, radio, y enseñanza del idioma árabe. Otorgación de becas bajo el patrocinio de personas y entidades filantrópicas, en beneficio de estudiantes sobresalientes en distintas vocaciones profesionales.

Para la idónea realización de estos planes, la Casa Internacional de la Amistad y la Cultura ha establecido un reglamento sencillo y claro que puede ser solicitado en su local Malecón 209-211, departamento 1-A, Vedado.

Naturalmente, para ello ha



Guatemala. Mary Morandeyra en el Palacio Presidencial, recibida por la esposa del que fué Presidente, Castillo Armas.



El Malecón. — El malecón habanero es una cerca de cemento que encierra al mar como a un animal peligroso. Pero este monstruo inmensurable casi nunca se enfurece. Al contrario, es plácido, manso, inofensivo. Es más bien un poeta gigantesco que se pasa la vida cantando o lamentándose.

El malecón habanero es, sobre todo, un maravilloso escenario donde se desarrollan los poemas románticos de la Ciudad. En las noches de luna, cuando la serenidad de las aguas se esmaltan de plata, los enamorados van a embriagarse de poesía frente a la fantástica conjunción de la luna y el mar. El malecón, por su origen, es eminentemente republicano. Pero su carácter vernáculo ha derivado ya hacia una confusión pintorescamente cosmopolita que constituye uno de los modernos alicientes de esa deslumbradora y heterogénea ciudad de La Habana. — Mary Morandeyra. (Del libro en preparación "Miniaturas cubanas").

Momento en que el redactor de esta página usaba de la palabra en el acto inaugural de la Casa Internacional de la Amistad y la Cultura. Un pequeño grupo de oyentes entre los cuales se encuentra la fundadora de la institución y la doctora Lolita Martí de Cid que brillantemente habló también y fué muy aplaudida.

del Malecón, crea que puede lo vernáculo, sobre la procela y la calma, mantener su esencia y su carácter y su gracia, infiltrado, no obstante de la sal exótica que nos llega en alas de las olas y de las espumas de la mar, grávida de sol y de luna? Así cree ella que ha de ser en su casa del Malecón, la Casa de la Amistad y de la Cultura.

NOTA CASI INUTIL. Las fotografías que acompañan este texto se refieren no sólo a la apertura de la Casa Internacional de la Amistad y de la Cultura, sino también a algunos señalables sucesos de recientes giras de Mary Morandeyra por Europa y América. Al cabo, ya se ha visto que todo en su labor, a la vez gentil, briosa y regia y llena de fuerte ternura, todo, desembocando, al cabo en el Malecón. Pero rostro al mar, en horizonte de infinitos.



Madrid. Recital de Mary Morandeyra en el Instituto de Cultura Hispánica, para un grupo de estudiantes hispanoamericanos.